***Los niños leen y dicen: Problemáticas en el trabajo de campo con lectores pequeños***

Melisa Maina[[1]](#footnote-1)

 La práctica de la lectura en los niños se ha convertido en una preocupación constante tanto en círculos familiares como en las instituciones educativas. ¿Qué libros les acercamos? ¿Cómo generamos espacios de lectura? Hasta ahora, las investigaciones sobre lectura infantil se han centrado en el análisis de los textos (Hanán Díaz, 2007; Machado, 2002; Lluch 2003,2009; Zipes, 2014; Nikolajeva, 2002) o en las técnicas de enseñanza y en las figuras de los mediadores (Robledo, 2010: Patte 2008, 2011; Chartier, 2004; Colomer, 2005), pocos se han preguntado por la voz de los lectores más pequeños.Este trabajo esboza las problemáticas de trabajo de campo de un estudio longitudinal con lectores pequeños, a partir de la inclusión de la voz de los niños en la investigación sin subsumirla a una cultura propia de la infancia.

 El objetivo es comprender las dimensiones subjetivas de los niños y niñas en relación a la experiencia literaria. Afirmamos que la experiencia literaria establece relaciones afectivas, cognitivas y sociales que se cimientan y resuenan a largo plazo, como muestran los estudios de trayectorias de lectura o las biografías lectoras.

Con respecto a la metodología, las técnicas de etnografía permitieron recabar datos a través de las voces de niños y niñas de 5 a 8 años en contextos educativos. Por esta razón, nos preguntamos acerca de la participación en los procesos de investigación social entre la investigadora y los niños/niñas en sus experiencias literarias

Siguiendo las pautas autorreflexivas y la recursividad constante de la investigación cualitativa, el proceso de investigación se reformuló a partir de problemáticas específicas. En ese sentido, al interesarse por la experiencia, la investigación cualitativa, en su 5º inflexión autorreflexiva, está asumiendo una posición paradigmática no conservadora, que es capaz de *producir* acontecimientos involucrándose en el devenir de un proceso. Esto supone maximizar la participación de la investigadora y las voces de los niñas y niños (sujetos investigados)abandonando definitivamente la idea del observador objetivo y externo. De esta forma, la voz de los niños articula un punto nodal de la investigación, ya que el foco está puesto en la relación que establecen con los libros y la lectura

A su vez los diferentes procesos de investigación desarrollados en el trabajo de campo nos permitirán entender cómo se vinculan procesos cognitivos con procesos lúdicos de la lectura. El enfoque que proponemos supone la asunción de los riesgos que conlleva un camino poco transitado, pero también resulta promisorio: podría redundar tanto en nuevas investigaciones como en propuestas para apoyar la lectocomprensión y mejorar la calidad de las prácticas de lectura en el ámbito escolar.

1. Becaria doctoral. CIECS-CONICET. Universidad Nacional de Córdoba. [↑](#footnote-ref-1)